

no hai una sola cumbre que entre en la rejion de las nieves.

El Amazonas o alto Marañon corre lo mas occidental del largo valle que dejan entre sí las serranías de Chachapoyas i Cajamarca, así como el Jauja tiene a un lado i otro, como dos altas murallas, las serranías de Tarma i de Huarochiri. Nazen estos dos rios de dos pequeños lagos alpins (Lauricocha i Chinhaicocha) separados solamente por un dique de rocas, que es una prolongacion del nudo de Huánuco. El Amazonas, para salir del valle en que naze, rompe por la serranía central formando los pongos de Rentema i de Manseriche. En este último las rocas apenas llegan a 40 toesas de elevacion.

Por no interrumpir la descripcion de las cordilleras entre los 15° i $5^{\circ} \frac{1}{3}$, se ha dejado de mencionar el ensanche extraordinario que reciben los Andes cerca de Apolobamba, i que por hallarse en él muchas de las vertientes del Beni, que va a perderse en el Apurímac, podrá llamarse contrafuerte del Beni. Desde La-Paz hasta el nudo de Huánuco se recuestan los Andes a varios contrafuertes de poca elevacion, que llenan todo el espacio entre el Beni i el Pachitea. Hai tambien una hilera de colinas a la orilla oriental del Beni hasta los 8° de latitud.

Volviendo a los tres ramos que nazen del nudo de Huánuco, el mas oriental de ellos termina a los 7° de lat. aust. juntándose al O. de Lamas con la serranía de Chachapoyas. Esta (que es la del centro) despues de haber formado los raudales i cataratas del Amazonas, se junta con la serranía de Cajamarca, formando el nudo de los montes de Loja, cuya altura media es de 1000 a 1200 toesas, i cuyo clima templado le haze particularmente propio para la vejetacion de la quina, sobretodo en los célebres bosques de Cajanuma i de Uritusinga. Ocupa este nudo el vasto terreno entre Guancabamba, Ayavaca, Oña, i las poblaciones arruinadas de Zamora i Loyola, desde los $5^{\circ} \frac{1}{3}$ hasta los $3^{\circ} \frac{3}{4}$ de lat. Algunas de sus cimas se elevan hasta 1500 o 1700 toesas, pero sin cubrirse

jamás de nieve, que en esta latitud no cae a ménos de 1860 o 1900 toesas de altura absoluta.

A los $3^{\circ} 15'$ lat. aust., se aorquilla el nudo de Loja, abrazando el valle lonjitudinal de Cuenca; pero a los $2^{\circ} 27'$ se juntan de nuevo estos dos ramos para formar el nudo de Asuai, cuya mesa tiene 2428 toesas de altura, i entra casi en la rejion de las nieves perpetuas.

Al nudo de Asuai, que ofreze un tránsito mui frecuentado entre Cuenca i Quito, se sigue, entre los $2^{\circ} \frac{1}{3}$ i $0^{\circ} 40'$ lat. aust., otra ramificacion de las cordilleras, célebre por los trabajos de Bouguer i La Condamine, que colocaban sus señales ya en una ya en otra de las dos serranías. Corre entre ellas un largo i elevado valle, en que están las poblaciones de Riobamba, Hambato, i Latacunga. La rama occidental es la del Chimborazo (3350 toesas) i Carguairazo; en la oriental está el volcan de Sangai: i rompe por ella el rio Pastaza, que lleva sus aguas al Marañon. Al norte de Latacunga, a los $0^{\circ} 40'$ lat. aust., entre las cimas de Iliniza (2717 toesas) i del Cotopaxi (2950), la primera de las cuales pertenece a la serranía del Chimborazo i la segunda a la del Sangai, se halla el nudo de Chisinche, mas allá del cual se ramifica de nuevo la cordillera, hasta los $0^{\circ} 20'$ de latitud boreal, es decir, hasta el volcan de Imbabura, cerca de la villa de Ibarra. El ramo oriental presenta los nevados de Antisana (2992 toesas), de Guamani, de Cayambe (3070 toesas) i de Imbabura; la occidental los del Corazon, Atacazo, Pichincha (2491 toesas), i Cotocache (2570). Entre estas dos serranías que se pueden mirar como el suelo clásico de la astronomía del siglo 18^o, se prolonga un valle, en que se encuentran al E. las mesas de Puenbo i Chillo; al O. las de Quito, Ñaquito i Turubamba. El ecuador pasa por sobre el nevado de Cayambe i el valle de Quito. En ninguna parte de la Cordillera de los Andes hai apiñados tantos montes colosales como a los dos lados de la vasta hoya compuesta de los tres valles de Cuenca, de Hambato i de Quito, separados por dos

vallas de poca mole en los nudos de Asuai i de Chisinche. Esta hoyo, centro de la mayor cultura indijena, despues de la del Titicaca, termina al sur en el nudo de Loja i al norte en la mesa de Pastos.

Mas allá de Ibarra, se reunen las dos serranías formando una mole maziza, que es el nudo de Pastos, en que desuellan los volcanes de Cumbal i de Chiles, i cuyo terreno habitado tiene mas de 1600 toesas de elevacion sobre el nivel del océano. Este es el Tibet de las rejiones equinocciales del Nuevo-mundo. Al norte de la ciudad de Pastos se dividen otra vez los Andes en dos ramas que rodean la mesa de Almaguer: la de oriente encierra la ciénega de Sebondoí, lago alpino que da nazimiento al Putumayo, las fuentes del Yapura o Caqueta i los páramos de Aponte i de Iscansé: la de occidente, llamada *de la Costa*, abre calle al gran rio Patias que desemboca en el Pazífico. El valle intermedio ofrez grandes desigualdades, i en Mercaderes, hacia 1° 50' latitud boreal, se precipita formando, segun Córdas, un bajo nivel que tiene apariencias de abismo, i desde donde se descubren las cimas de las montañas vecinas, i aun los velos eternos de los Andes a una distancia prodijiosa; hondonada abrasadora, que solo tiene 349 toesas de altura, i es regada por el Quilcasé, el Guachicono i el San-Jorje que van a formar el Patias. La primera de dichas ramas se ensancha despues considerablemente, i forma el nudo del páramo de las Papas i de Socoboní, de donde nazen dos grandes rios, el Cauca i el Magdalena; dividiéndose a los 2° 5' lat. en dos serranías, que amurallan el valle lonjitudinal del Magdalena. Tenemos aora tres ramos de serranía distintos; uno que, saliendo de este nudo, se prolonga hacia Santa-Fe de Bogotá i la sierra de Mérida; otro que, saliendo del mismo nudo, corre entre el Magdalena i el Cauca hacia Mariquita; i la continuacion de la cordillera de la Costa, que separa el valle del Cauca del terreno platinífero del Chocó. Los llamaremos respectivamente cordillera *oriental, central i occidental* de la Nueva-

Granada. El primero podria tambien llamarse de la *Suma-Paz*, tomando el nombre del grupo colosal de montes que al sur de Bogotá derrama sus aguas en el Meta; el segundo, *serranía de Guanacas o de Quindío*, a causa de los dos célebres pasos o gargantas de los Andes en el camino de Bogotá a Popayan; i el tercero *serranía del Chocó*. Este último es el ménos elevado de los tres.

La triparticion de la cordillera, i sobre todo la diverjencia de sus ramas, influyen poderosamente sobre la prosperidad de los pueblos de la Nueva-Granada. La diversidad de climas, sobrepuestos unos a otros, varía considerablemente las producciones naturales i el carácter de los habitantes; i animando los cambios reproduce al norte del ecuador, sobre una vasta superfizie, el cuadro de los valles ardientes i de las llanuras templadas i frias del Perú.

Miéntas la serranía central o de Quindío presenta cimas nivosas, ningun pico de la serranía de oriente alcanza a la rejion de las nieves perpetuas. Las cimas de la Suma-Paz, de Chingasa, de Guachaneque i de Zoracá, no se elevan a mas de 1900 o 2000 toesas; pero al norte de la mesa de Erveo, último nevado de la cordillera central, se divisan ya en la de oriente los nevados de Chita i Macuchíes. De aquí resulta que desde los 5° de latitud boreal los únicos montes que conservan nieve todo el año son los de las serranías del este, es a saber, la de la Suma-Paz, i la sierra nevada de Santa-Marta, que, como vimos arriba, es un grupo aislado, que no tiene conexion con los Andes.

La cordillera oriental es en extremo escarpada i pendiente hacia el este, por donde sirve de vallado a los rios Meta i Orinoco; i aun al oeste se dilata en contrafuertes, sobre los cuales están situadas las ciudades de Bogotá, Tunja, Leiva i Sogamozo; mesas recostadas a la cordillera i levantadas hasta 1300 o 1400 toesas de altura, entre las cuales la de Bogotá (fondo de un antiguo lago) encierra en el campo de los Gigantes, cerca de Suacha, osamentas de mastodontes.

Prolóngase por una serie de páramos hasta la sierra nevada de Mérida, i por las sierras de Ocaña i de Perija hasta el extremo oriental de la península de los Guajiros.

La serranía del centro se dirige por el E. de Popayan hacia la provincia de Antioquia, i a los 5° 15' de lat. se ensancha notablemente hacia el O. hasta juntarse con la de la costa; de manera que, quedando cerrada la hoya de Popayan, el rio Cauca, al salir de las llanuras de Buga, tiene que abrirse paso por entre montes desde el salto de San-Antonio hasta la boca del Espíritu-Santo, es decir, en 40 a 50 leguas de curso. Al contrario la hoya del Magdalena se prolonga casi sin interrupcion acia Mompox. La diferencia de nivel de estas dos hoyas es notabilísima: la primera de Cali a Cartago, se mantiene entre 500 i 404 toesas: la segunda, entre Neiva i Ambalema, tiene solo de 265 a 150.

Por el contrafuerte de Muzo, i por los que vienen del O. se acercan entre sí las dos cordilleras oriental i central, entre Náres, Honda i Mendales, formando la Angostura de Carare, en que se estrecha el valle i lecho del Magdalena.

En la cordillera central (lat. 4° 46') se eleva el pico de Tolima, que es la cima mas empinada de los Andes en el hemisferio boreal, i cuya altura no baja de 2865 toesas. Desciende por consiguiente sobre el Imbabura i el Cotocache de Quito, sobre el Chiles de la mesa de Pastos, sobre los dos volcanes de Popayan, i aun sobre los nevados de Méjico, i sobre el monte San-Elías de la América rusa. El pico de Tolima, cuya forma trae a la memoria la del Cotopaxi, no cede quizá en altura sino a la sierra nevada de Santa-Marta, que es un grupo aislado. El segundo lugar en el orden de elevacion parece corresponder en el hemisferio del norte al nevado de Huila, que tambien pertenece a la cordillera central de Nueva Granada, i está a la lat. 2° 55'. Cálidas le dá 2800 toesas.

La cordillera del Chocó separa las provincias de Popayan i Antioquia de las de Barbacoas, Raposo i Chocó. Aun-

que poco elevada, opone grandes obstáculos a las comunicaciones entre la costa del Pazífico i el valle de Cauca. A su declive occidental está arrimado el famoso suelo aurífero que haze siglos tributa al comercio mas de 13,000 marcos de oro por año. El Chocó, Barbacoas i el Brasil son los únicos países de la tierra en que hasta aora se ha podido averiguar con certeza la existencia de platina i paladio. Esta zona aluvial tiene 10 a 12 leguas de ancho, i su mayor riqueza parece ser entre los paralelos de 2° i 6°. El terreno aurífero llena el valle del Cauca, como las quebradas i llanuras al occidente de los Andes del Chocó; pero la platina no se ha encontrado hasta aora en el valle.

La cordillera occidental disminuye en altura en su progreso al norte, i se ensancha formando estensos contrafuertes (4°½ a 5°½) hacia las fuentes del Calima, del Tamaná i del Andágueda. Los dos primeros de estos rios auríferos tributan al San-Juan del Chocó; el otro lleva sus aguas al Atrato. Este ensanche de la cordillera forma lo que se dice mas particularmente serranía del Chocó, i en ella se encuentra el ismo de la Raspadura, que se ha hecho tan célebre desde que un fraile abrió en él una línea navegable entre los dos océanos por medio del San-Juan i el Atrato. El punto culminante de este sistema de montes parece ser el pico de Torrá, al S. E. de Novita; pero su cumbre no entra en la rejion de las nieves, i ni aun llega a la de los páramos.

Los montes de Antioquia cierran por el norte la hoya del Cauca anudando las dos cordilleras central i occidental. En este nudo se pueden distinguir dos grandes masas, una oriental entre el Magdalena i el Cauca, otra occidental entre el Cauca i el Atrato. El punto culminante de la primera parece estar cerca de Santa-Rosa al S. O. del valle de Osos: sus poblaciones de Rio-Negro i de Marinilla ocupan mesetas de 1060 toesas de elevacion sobre el nivel del océano: en ella nazen por el E. el rio Miel i el Náres; por el N. el Porce i el Nechi. La masa occidental del nudo de Antioquia da

oríjen por el O. al río San-Juan, i llega a su mayor elevacion i la de toda la provincia de Antioquia en el Alto del Viento, al N. de Urrao, que los primeros conquistadores denominaron sierra de Abeiba, i alcanza a 1500 toesas.

No se conozen bien las ramificaciones del nudo de Antioquia. Desde la bera septentrional del Náress, cerca de su confluencia con el Samaná, se prolonga un contrafuerte, llamado la Cimitarra i San-Lúcar. Este es el primer ramo. El segundo parte de los montes de Santa-Rosa, prólongase entre Zaragoza i Cáceres; i remata en la confluencia del Nechi i del Cauca; a ménos que las colinas entre la embocadura del Sinú i el pequeño pueblo de Tolú, i aun las alturas calcáreas de Turbaco i la Popa cerca de Cartajena, se miren como su estremidad septentrional. Otro ramo avanza hacia el golfo de Uraba o del Darien entre los ríos San-Jorje i Atrato. I el cuarto, a O. del Atrato, sufre tal depresion ántes de entrar en el ismo de Panamá, que el terreno entre el golfo de Cupica i el río Naipi, tributario del Atrato, ha parezido propósito para abrir un canal de comunicacion entre los dos océanos.

Interesante seria saber la configuracion del suelo entre el golfo de San-Miguel i el cabo Tiburon, para averiguar donde comienzan las montañas del ismo de Panamá, cuya cuchilla parece no esceder 100 toesas de altura. Este terreno húmedo, enfermizo, cubierto de selvas espesas, es absolutamente desconozido de los jeógrafos: todo lo que se sabe con certeza hasta aora es, que entre Cupica i la orilla izquierda del Atrato hai un estrecho terrestre, o desapareze enteramente la cordillera; i aunque los montes del ismo de Panamá deben considerarse por su posicion i direccion como un apéndice de los de Antioquia i del Chocó, es constante que al O. del bajo Atrato apenas hai un débil antepecho, o línea divisoria entre las vertientes de los dos mares.

Para mejor grabar en la memoria la estructura i configuracion de los Andes, recordemos que esta vasta cordillera se ramifica en serranías parciales mas o ménos paralelas, que

entroncan de nuevo formando inmensas articulaciones o nudos. Hoyas amuralladas por las serranías laterales i por los nudos, forman uno de los principales caractéres de la estructura de estos montes. Los nudos de Cuzco, Loja i Pastos tienen 3300, 1500, i 1130 leguas cuadradas. El primero, célebre en los fastos de la civilizacion peruana, ofreze a la altura media de 1200 a 1400 toesas una superfizie casi tres veces mayor que la de la Suiza. Entre las hoyas, las de Titicaca, el Jauja i el alto Marañon tienen 3500, 1300, 2400 leguas cuadradas de superfizie; i la primera de estas se halla tan completamente cerrada, que no puede salir de ella una gota de agua sino por medio de la evaporacion; semejante en esto al valle de Méjico (en su estado primitivo, ántes de abrirse el desagüe de Huehuetoca) i a los estanques circulares que se descubren en la luna, circunvalados de altos montes. Un gran lago alpino caracteriza la hoya de Titicaca; fenómeno tanto mas digno de atencion, cuanto es raro en la América meridional encontrar depósitos permanentes de agua dulce, cuales hallamos al pié de los Alpes. No tenemos medida precisa de dichas tres hoyas; de las otras seis que siguen a manera de escalones hacia el norte, la del valle de Cuenca tiene 1350 toesas de altura media sobre el nivel del mar; la de Hamba-to 1320; la del valle de Quito del lado del O. 1490, i del lado del E. 1340; la de Almaguer 1160; la del Cauca (entre Cali, Buga i Cartago) 500; la del Magdalena entre Neiva i Honda 200; entre Honda i Mompox 100.

Grupo aislado de Santa-Marta. Está situado entre la cordillera de Bogotá i la del ismo de Panamá. Alzase rápidamente, como una fortaleza, sobre los llanos que se estenden entre la cordillera de Bogotá i el Magdalena. Su cuchilla mas elevada solo tiene de 3 a 4 leguas de largo en la direccion E. O. limitándola (a 9 leguas de distancia de la costa) los meridianos de los cabos de San-Diego i de San-Agustin. Sus puntos culminantes, llamados el Picacho i la Horqueta (el segundo de los cuales parece estar a 75° 58' lonjitud O.

de Paris, i $10^{\circ} 51'$ lat.) se acercan al borde occidental del grupo, i se hallan enteramente separados del pico de San-Lorenzo (lonj. $77^{\circ} 41' 51''$ lat. $10^{\circ} 18' 5''$), el cual dista 4 leguas del puerto de Santa-Marta hacia el S. E. No se tiene idea exacta de la elevacion de esta sierra, que algunos computan en mas de 3000 toesas, fundándose en el máximo de distancia a que se alcanza a ver desde el mar.

Serranía litoral de Venezuela. La cordillera oriental de Nueva-Granada se prolonga al N. E. por la sierra nevada de Mérida i por los páramos de Timótes, Niquitao, Boconó i las Rosas, cuya altura absoluta no puede bajar de 1400 a 1600 toesas. Despues del páramo de las Rosas hai una gran depresion, siguiéndose un terreno montuoso en que están situadas las ciudades del Tocuyo i de Barquisimeto, i a que pertenece el cerro del Altar. Lo mas poblado de este terreno tiene de 300 a 350 toesas de elevacion sobre el nivel del mar: límitale al N. el rio Tocuyo; al S. los llanos de San-Carlos. Por aquella parte las aguas derraman en el golfo Triste del mar de las Antillas; por esta en las hoyas del Apure i del Orinoco. En Barquisimeto se forma un nudo, i ramificándose la cordillera, manda al N. O. la sierra de Coro, llamada tambien de Santa-Lucía, i acaba de formar con ella el vallado oriental de la laguna de Maracaibo, rodeada al S. i al O. por las montañas de Mérida, Ocaña i Perija. Otro ramo se prolonga por el picacho de Nirgua (que se cree de 600 t. de altura) hacia Valencia. El tercer ramo naze en las rocas graníticas que aparecen al E. de San Felipe entre Buria i Aroa, notable aquella por sus vetas auríferas que a mediados del siglo XVI dieron celebridad a esta serranía, i la segunda por sus abundantes minas de cobre, que todavía se benefician. El ramo de que hablamos corre en medio de los dos precedentes, i desde el valle del Yaracuí, se prolonga por Puerto-Cabello hasta el cabo Codera, mirando al sur las ciudades de Valencia i Carácas, al norte el océano. El ramo de Nirgua corre paralelamente

al de Puerto-Cabello, i por consiguiente forma con él una muralla doble, mirando el de Puerto-Cabello, como hemos dicho, al mar, i el de Nirgua a los llanos de la antigua provincia de Carácas. Aquel forma la rama septentrional de la serranía de Venezuela, que se atraviesa para trasladarnos de Valencia i los valles de Aragua a la costa o de la Guaira a Carácas; este la meridional. Del declive N. de la rama septentrional brotan las aguas termales de las Trincheras (a la elevada temperatura de $90^{\circ} 4$ del termómetro centígrado), i del declive S. las de Onoto i Mariara (a $44^{\circ} 5$ i $59^{\circ} 2$) unas i otras estraordinariamente puras. Otra cosa caracteriza a la rama septentrional, i es el estar en ella la mas alta cumbre, no solo del sistema de montes de Venezuela, sino de toda la América del sur al este de los Andes. Tal es la cima oriental de la Silla de Carácas (1350 t.) que está al nivel de las llanuras de Bogotá, i aun le faltan 150 toesas para llegar al de la plaza mayor de Quito.

Cuatro o cinco leguas al S. de la serranía septentrional (la de Mariara, la Silla, i el cabo Codera) pasa la serranía meridional, que corre por Güigüe, las montañas de Güiripa, de Ocumare i de Panaquire hasta la embocadura del Tui. Júntanse ambos ramos por un nudo conozido con el nombre de Altos de las Cocuizas i del Higuerote, a los $69^{\circ} 30'$ i $69^{\circ} 50'$ de lonj., al O. del cual se halla la hoya enteramente cerrada de la laguna de Valencia i de los valles de Aragua, mientras al E. corren las de Carácas i el Tui. La primera de estas hoyas se eleva a 220 o 250 t., la segunda a 460. Del nudo de las Cocuizas i del Higuerote naze la serranía de los Teques i de Oripoto, que forma dos valles, el del Guaire i el del Tui. En el primero está Carácas, i ambos se juntan en Caurimare. El Tui corre lo restante de la hoya oriental i desemboca en el Atlántico al N. de la montaña de Panaquire.

En el cabo Codera desapareze la serranía septentrional; la meridional sigue su curso al E. acercándose al mar, i

después de considerables depresiones entre las bocas del Tui i del Neveri, se alza precipitadamente al E. de la Nueva-Barcelona, i forma el cerro del Bergantin, cuya situación i altura precisa son desconozidas, pero la segunda se cree de 800 toesas. Bajo el meridiano de Cumaná, sale de las ondas i aparece otra vez la serranía de la Silla i del cabo Codera, forma la península de Araya, i se estiende hasta la estremidad oriental de la montaña de Paria, donde acaba; mientras la serranía de Panaquire i del Bergantin, después de haberse juntado con la precedente en el nudo de Meapire, se prolonga por las cimas de Turimiquiri (1030 t.) de Caripe i del Guácharo, i va a terminar en el rio Guarapiche.

Grupo de la Parime. Los misioneros del Orinoco llaman *Parime* todo el vasto i montuoso pais comprendido entre las vertientes del Erevato, del Orinoco, del Caroni, del Parime, tributario del Rio-branco, i del Rupunuri o Rupunuwini, tributario del Esequibo. Esta es una de las partes mas desconozidas de la América meridional; está cubierta de espesos bosques i de savanas; la habitan indios independientes, i es bañada de rios de peligrosa navegacion por sus barras i cataratas.

Este sistema de montes divide los llanos del bajo Orinoco de los del Rio-negro i el Amazonas, i ocupa un terreno de forma trapezoide entre los paralelos de 3° i 8° i los meridianos de 61° i 70° $\frac{1}{2}$; pero estos límites solo se refieren a lo mas empinado del grupo, sin incluir sus prolongaciones hacia la Guayana francesa i el Brasil. Estiéndese mas que en ninguna otra direccion en la N. 85° E., i no tanto forma una cordillera o cadena continua, como un agregado confuso de montes separados por llanos i savanas intermedias.

Son dignos de nota: 1. la sierra de Itacama entre las vertientes del Orinoco i las del Cuyuni; 2. el cerro de la Encaramada, contra cuyo extremo occidental forceja el Orinoco, mudando de direccion en la confluencia del Apure; cerro que presenta vestijios de oro i es célebre en la mitología

de los Tamanaques por las antiguas tradiciones jeogónicas de que se hallan indicios en sus rocas pintadas: 3. la sierra del Paruaci, tributario del Orinoco; ruda i fragosa, pero rodeada de amenísimas praderas, i pintoresca por sus columnas de granito, coronadas de árboles, i sus rocas aisladas prismáticas: 4. la de Quitana o Maipures, que después de formar en el Orinoco la catarata de este nombre, levanta al E. de este rio las cumbres de Cunavami, el pico truncado de Calitamini, i el Jujamari, que se dice llegar a grande elevacion: 5. la serranía del Sipapo, que a la lat. 4° 30' forma un enorme murallon dentellado, que se puede mirar como el principio de aquella serie de altos montes que cubren a distancia de algunas leguas la orilla derecha del Orinoco entre las bocas del Ventuari, Jao i Padamo (lat. 30° 15') i a los cuales pertenezcen Duida i Maraguaca, que son las cumbres mas empinadas de la Parime.*

Aquí empiezan los llanos del Casiquiare i del Rio-negro, savanas que solo a orillas de los rios se cubren de bosques, i que sin embargo no presentan aquella uniforme continuidad que se observa en los llanos del bajo Orinoco, del Meta i de Buenos-Aires. Levántanse en ellas grupos de colinas (los cerros de Daribaja, lat. 3° lonj. 69° entre el Itinivini o Conorichite i las fuentes del Tama, que desagua en el Atabapo) i rocas aisladas de formas estrañas, que llaman de léjos la atencion de los viajeros, i semejan a vezes padrones viejos i edificios arruinados.

Tal es el aspecto del suelo entre los 68° $\frac{1}{2}$ i los 70° $\frac{1}{2}$ lonj. Al O. del alto Rio-negro (lat. 1° a 2° $\frac{1}{2}$, lonj. 72° a 74°) hai una meseta montuosa en que las tradiciones de los indios sitúan una *laguna de oro*, esto es, circundada de capas aluviales auríferas. Las serranías mencionadas pertenezcen a la parte occidental del grupo de la Parime: sigámosle en su direccion oriental. Los montes del alto Orinoco al E.

* Véase nuestro tomo I, paj. 76.

del raudal de Guaharivos (lat. bor. 1° 15', lonj. 67° 38') se juntan con la serranía de Pacaraina o Pacaraimo, que separa las aguas del Caroni i del Rio-branco, i abunda de talcos, que por su brillo plateado hizieron gran papel en la fábula del Dorado de Raleigh. La parte de esta serranía en que nazen las fuentes del Orinoco es desconozida; su prolongacion oriental corre entre las aguas vertientes del Rio-branco i las del Esequibo.

Otra rama del grupo de la Parime es la serranía de Usupama i de Rinocote que corre entre el Cuyuni i el Caroni, i atravesando el Mazaruni, tributario del Esequibo, forma en este último gran número de cataratas al S. del paralelo de 5° 30'.

Partiendo del extremo oriental de la serranía de Pacaraimo, se encuentra hacia el E. otra que los misioneros llaman de Acarai i de Tumucuraque, i cuyo rumbo parece ser O. E. entre las vertientes del Esequibo i las del Urixamina o rio Trompetas. Sus contrafuertes meridionales llegan hasta 15 leguas de distancia del Amazonas; los septentrionales avanzan en la Guayana holandesa i francesa hasta 20 o 25 leguas de la costa, i no se conozen bien sus límites.

Tales son las noticias recojidas por M. de Humboldt sobre el grupo de la Parime, que ocupa una estension 19 veces mayor que la de la Suiza, i descansa sobre un suelo lijera-mente abombado, pues sus llanos entre los 3° i 4° de latitud boreal se elevan a veces a 160 o 180 toesas sobre el nivel del mar. Pero lo que caracteriza principalmente estos montes son las rocas graníticas que dominan en ellos, i aquellos bancos de piedra viva que a flor de tierra ocupan inmensos espacios en las savanas.—A. B.

X.—*Estractos del Viaje del Capitan Head por las Pampas de Buenos-Aires i la Cordillera de Chile**. 1.—*Costumbres de los Gauchos.*

La situacion del gaucho tiene poco que ver con las turbaciones políticas que hazen tanto ruido en las ciudades vecinas. Su número es corto, i viven esparzidos sobre una vasta superfizie. Tienen buenos modales, i sentimientos a veces elevados. Habitan por lo jeneral la choza que los vió nazer, i en que vivieron ántes de ellos sus padres i abuelos, por mas que la tal choza parezca a los estranjeros desnuda de casi todos los atractivos domésticos. Sus habitaciones tienen todas una misma traza, i esa sencillísima; pues aunque el lujo varíe al infinito la forma i elevacion de los endebles edificios que destina al abrigo de huéspedes aun mas endebles, la choza es en todas partes una misma cosa, i entre la del gaucho i la del montañés de Escocia no hai mas diferencia que ser la primera de barro, cubierta de una larga paja amarilla, i la segunda de piedra, techada de brezo. Los materiales de ambas son inmediatamente subministrados por el suelo que ocupan, i ambas armonizan de tal modo con el aspecto del pais, que muchas veces no es posible distinguirle de ellas; i como en América se anda regularmente a todo galope, i el terreno es llano, el caminante no echa de ver la habitacion hasta llegar a la puerta. El corral está a 50 o 60 varas de ella, formando un círculo de 30 varas de diámetro, con una fuerte valla de palos sin labrar, clavados en la tierra por uno de sus extremos, i en que regularmente posa una bandada de perezosos vuitres, atraidos del olor infecto de los caballos muertos, huesos, cuernos, lana, etc. que cubren la tierra al rededor.

* *Rough Sketches*, etc. Véase el boletin bibliográfico.